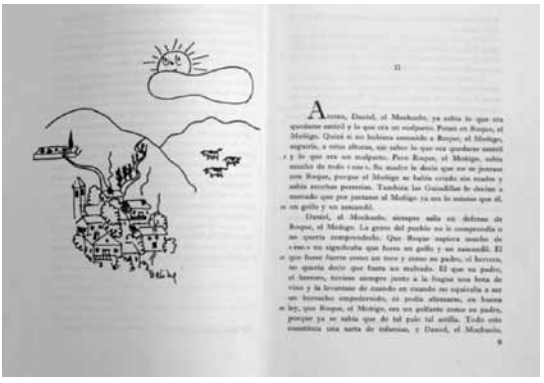
"PATRIA COMÚN. DELIBES ILUSTRADO": UN PROYECTO ARTÍSTICO DE DIVULGACIÓN LITERARIA

ALFONSO LEÓN
Director gerente de la Fundación Miguel Delibes

Precedentes

En 1960 la novela de Miguel Delibes *El camino* conoció una edición, publicada en Nueva York, cuya singularidad era contar con dibujos del propio escritor, algo de lo que carecía la edición española. No se trataba de una traducción sino más bien de una versión de vocación educativa con material didáctico complementario. Este libro recoge el precedente más antiguo de contacto, de intercambio, entre la expresión plástica y la narrativa del autor. Más tarde, en la década de los setenta, Delibes se convierte en autor habitual en los programas de las editoriales especializadas en textos educativos. Los relatos que se adaptan a este fin suelen acompañarse con ilustraciones, tratando así de hacer más cercanos a los personajes que los protagonizan. Por su parte, la década de los ochenta propicia nuevos encuentros de Delibes con la ilustración a través de la edición de relatos cortos, generalmente autobiográficos, centrados en su experiencia del contacto con la naturaleza o en sus aficiones deportivas. Son textos que se acomodan perfectamente a la lectura infantil y juvenil y que ven la luz en colecciones destinadas a este mismo público (*Tres pájaros de cuenta* o *Mi querida bicicleta,* ambos con ilustraciones de Luis de Horna, son buenos ejemplos).



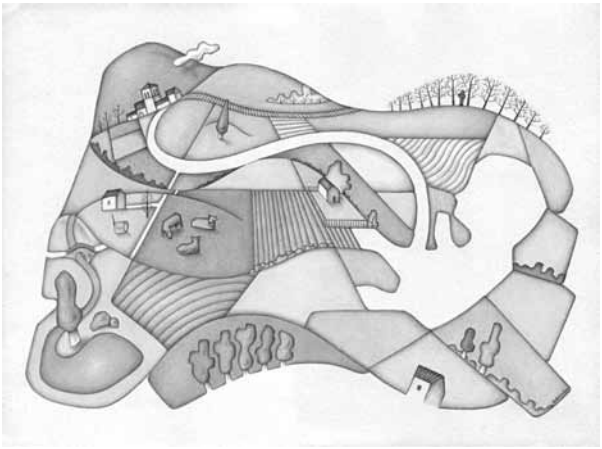
La tendencia continuó en la década de los noventa cuando su editorial tradicional, Destino, se sumó a la moda de ligar ilustración y jóvenes lectores a través de su colección *Pequeño delfín*. En dos ocasiones se seleccionaron capítulos de *Mi vida al aire libre (memorias deportivas de un hombre sedentario)*

para diseñar libros adaptados al consumidor joven. *La vida sobre ruedas* (1992) fue el primero de ellos e incluía cuatro láminas –una por relato– firmadas por Arnal Ballester (Barcelona, 1955). *Un deporte de caballeros* (1993) repitió el esquema, cinco relatos deportivos y autográficos relativos a la práctica del tenis, la natación, la pesca, la caza o al simple ejercicio de andar por el campo se acompañaron con sus correspondientes ilustraciones.



Con la llegada del siglo XXI el interés editorial por la ilustración no ha dejado de crecer quizás como reacción frente a la "amenaza" del libro electrónico. Toma así fuerza el álbum ilustrado, producto que no debe confundirse con el libro con ilustraciones. El álbum implica necesariamente una adaptación del texto original, o llegado el caso, un texto expresamente concebido para acompañar a las imágenes. El álbum ilustrado es un producto editorial donde prima lo visual. En el caso de Delibes son aún pocas las ocasiones en las que su literatura ha entrado en este terreno. En 2002, Susaeta Ediciones lanzó *Miguel Delibes. Cuentos* con ilustraciones de Jesús Gabán (Pozuelo de Alarcón, 1957) a partir de una amplia selección de relatos cortos seleccionados por Jesús Morán. Y fue, una vez más, su obra más vinculada a la nostalgia de la infancia, la que más afecto ha despertado históricamente, *El camino*, la primera en verse adaptada al formato álbum ilustrado en 2011 de la mano de Lunwerg. La adaptación del texto fue responsabilidad de Mariano Veloy y las ilustraciones de Jesús Aguado (Valladolid, 1976).

Con el fallecimiento del escritor en 2010 y la constitución de la fundación que lleva su nombre en 2011, surgieron nuevos proyectos que además de servir de merecido homenaje, habían de permitir mantener vivo el legado literario y ético del escritor. *Dos cuentos de Miguel Delibes* con viñetas de José Mª Pérez "Peridis" es el título de la edición llevada a cabo en colaboración por la Junta de Castilla y León y la Fundación Miguel Delibes recogiendo los cuentos "*El conejo"* y "*El cuco"* seleccionados, –por Pilar Celma, directora de la cátedra Miguel Delibes de la Universidad de Valladolid–, para la ocasión. Cien mil ejemplares de este librito



fueron distribuidos por la Consejería de Educación a la comunidad escolar castellanoleonesa.

A la luz de lo anterior es fácilmente deducible que la obra literaria de Miguel Delibes tiene y ha tenido una cierta facilidad para ser incorporada a programas de enseñanza y que en este propósito ha encontrado en la expresión plástica un aliado natural. La tendencia la inauguró el propio escritor en 1960 –como se ha visto–, gracias a sus dibujos. Además, los niños de Delibes son intemporales en cuanto que sus experiencias y sentimientos son universales. De la convicción de la capacidad potenciadora del recurso de aunar dibujo y literatura surgió en 2012 el proyecto expositivo *Patria común. Delibes ilustrado* como forma de seguir generando cultura contemporánea a partir de los personajes a los que Delibes dio vida.

Patria común. Delibes ilustrado

La exposición propone un recorrido por el universo literario de Miguel Delibes contado desde la perspectiva de sus protagonistas infantiles. Quince secciones muestran las constantes en la obra del autor, los territorios que conforman esa "patria común": el arraigo a la tierra, el respeto por la naturaleza, la defensa del mundo rural, la vida en la ciudad, el progreso, la amistad, la familia, el amor, la tradición, las diferencias sociales, la guerra y la muerte.

Estos quince temas aparecen en los fragmentos literarios seleccionados, tomados de diez obras de Miguel Delibes escritas entre 1947 y 1989, protagonizados por quince niños y niñas de todas las edades, orígenes, clases sociales y caracteres.

El guión de la selección de niños lo había ya apuntado el propio Delibes en su antología titulada *Los niños*. Allí estaban ya espigados los quince protagonistas de patria común: Daniel el Mochuelo, Roque el Moñigo, Germán el Tiñoso y Ucauca, protagonistas de *El camino*, para quienes la amistad y el valle en el que viven conforman todo su mundo; el pequeño Adolfo de «El conejo» (*La mortaja*), que no puede evitar la fascinación por la naturaleza y sus criaturas cuando sale de su mundo urbano; Isidoro, el joven castellano emigrante que recuerda su infancia en *Viejas historias de Castilla la Vieja*; Pedro y la historia de su intensa amistad con Alfredo, relatada en *La sombra del ciprés es alargada*; Gervasio, arrastrado a un

papel heroico, y su hermana Florita, que habitan como pueden en el mundo adulto de *Madera de héroe*; el fantasioso y consentido Sisí de *Mi idolatrado hijo Sisí*; un Pacífico Pérez que descubre el origen de sus obsesiones recordando su infancia en *Las guerras de nuestros antepasados*; el Nini, todo un superviviente de ese duro escenario de *Las ratas*; el pequeño Quico que, resguardado por su hermano mayor Juan, vive y se desvive con la llegada de una hermanita en *El príncipe destronado*; o el propio Miguel Delibes, al que encontramos de niño en algunas escenas de su obra autobiográfica *Mi vida al aire libre*.

El siguiente paso fue asociar cada niño con un ilustrador. Cada artista se encontró con un protagonista de un relato al que debía dar vida. Ellos son los "otros narradores" de patria común, los que nos ofrecen, desde el lenguaje visual, imágenes capaces de encerrar las verdades esenciales ocultas en el texto. Las ilustraciones son el álbum de un viaje a esa "patria común de todos los mortales", la infancia, a la que se refirió Miguel Delibes.



La lista de autores seleccionados incluye a artistas veteranos junto con otros aún emergentes, pero todos acreditan ya el haberse ganado un espacio propio en el territorio de la ilustración española reciente: Ajubel, Pablo Amargo, Pablo Auladell, Arnal Ballester, Alberto Gamón, Mónica Gutiérrez Serna, Violeta Lópiz, Raquel Marín, Elena Odriozola, Javier Olivares, Claudia Ranucci, Antonio Santos, Emilio Urberuaga, Noemí Villamuza y Óscar Villán. Todos ellos suman centenares de libros publicados en diferentes países y algunos de los más importantes galardones en el ámbito de la ilustración: nueve de ellos son Premio Nacional de Ilustración y todos tienen una presencia destacada en las principales ferias y bienales del sector, como la Feria Internacional del Libro Infantil de Bolonia, la Bienal de Ilustración de Bratislava, la Bienal Ilustrarte de Portugal, el CJ Picture Book Award de Corea o los European Design Awards, entre otros.

La exposición se compone de treinta ilustraciones originales de técnicas y estilos muy diversos, que acompañan a los textos literarios de Miguel Delibes seleccionados para la exposición, además de otros materiales como ediciones ilustradas de las obras de Delibes. Los quince ilustradores han empleado desde técnicas

tradicionales de lápiz y pincel (acuarelas, óleo, gouache), mixtas (mezcla de materiales, collage), hasta el uso de medios digitales, para interpretar la obra del escritor vallisoletano en un homenaje a su obra que es, además, una buena muestra de la diversidad de la ilustración contemporánea en nuestro país.

El proyecto tiene como objetivo ofrecer una aproximación diferente a la lectura y la comprensión de la obra de Delibes, tanto al público infantil como al público adulto, a nuevos y habituales lectores. Una nueva experiencia estética y de conocimiento hacia los valores que marcaron la vida y obra de un escritor, en definitiva, tan castellano como universal.



"Patria común. Delibes ilustrado" es un proyecto de la Fundación Miguel Delibes, con el patrocinio de la Junta de Castilla y León. Los contenidos han sido diseñados y desarrollados por la empresa *i–con–i*, especializada en el ámbito de la ilustración. Hasta el momento la exposición ha podido verse en el Museo de Arte Contemporáneo Español Patio Herreriano de Valladolid, Museo ABC de Dibujo e Ilustración de Madrid y en las sedes del Instituto Cervantes de Nueva York, Praga, Belgrado, Bucarest, Cracovia, Varsovia, Lyon y Toulouse.